

Perseguiré la liquidación del problema de España con el vigor que da el defender causas justas.

Trygve LIE

EDITORIAL

El Partido Socialista no ha renunciado nunca a practicar lo que se viene llamando «política de masas», pero lo ha hecho y lo seguirá haciendo a través de la práctica de una política de clase neta y definida. Desde su fundación, nuestro Partido ha proyectado su acción en el sentido de crear aquellas condiciones indispensables para que los trabajadores adquieran conciencia de la misión histórica que les está reservada y con ese fin les organizó políticamente, ofreciéndoles unas bases doctrinales que la diaria experiencia revaloriza incontestablemente.

Pero esa acción desarrollada de modo intermitente por el Partido Socialista desde los primeros momentos de su existencia, suele ser subestimada olvidando que a ella debe el proletariado español lo mejor de sus enseñanzas. Quizá encontremos la explicación de ese error apreciativo en la irreductibilidad con la que los socialistas nos pronunciamos en cuanto a cuestiones de doctrina y táctica se refiere. Sin embargo, de esa irreductibilidad están hechos los mejores cimientos de nuestro Partido. A ella nos seguimos remitiendo hoy con mayor energía que nunca para evitar que el Socialismo pueda ser confundido en su esencia y sustancia con ciertos programas burdamente mixtificadas y servidos por una táctica de la cual, lo mejor que podemos decir es que no retrocede ante ninguna clase de medios.

Nuestra «política de masas» responde a la repercusión de nuestra actuación pura y fundamentalmente socialista. Así se explica que la preponderante influencia de nuestro Partido en la política española no haya estado nunca en función directa con su volumen orgánico y sí de la solidez y firmeza de sus posiciones. Cada socialista sabe por qué está en el Partido y no ignora hasta dónde el Partido quiere llegar. Y el Partido no se recata en proclamar ni oculta a nadie cuáles son sus objetivos finales. Por ello, quien viene a nuestras filas, viene ya en socialista. Y en nuestras filas sigue aumentando su formación política y doctrinal, sin que su incorporación determine la menor desviación en la línea de conducta del Partido.

No queremos, no lo hemos querido nunca, mantener al Partido dentro de los límites de una estrecha concepción según la cual, sus efectivos orgánicos deben quedar reducidos a determinadas proporciones. Si aspiramos a que el Partido cubra en su totalidad la misión para la cual ha sido creado, esa concepción no nos sirve. Pero tampoco queremos que cargue con el pesado lastre de una masa de afiliados capaz de dificultar sus movimientos. Esa masa la queremos fuera. No la deseñamos; la queremos ganar, no engañar.

Bien se nos alcanza que esa concepción de la «política de masas» difiere totalmente de la que ha sido puesta en circulación por otros y cuyas características fundamentales son la estridencia y el confusionalismo. Allí ellos. El enriquecimiento en militantes de cierto Partido es signo de los tiempos presentes. También la política tiene su «mercado negro». Y en esa clase de comercio el Partido Socialista no ha tenido nunca nada que perder.

Hace seis años Franco asesinó a Julián Zugazagoitia y Cruz Salido

En el momento en que las Naciones Unidas se disponen a discutir—¡todavía!—el caso de España, se cumple el sexto aniversario del asesinato de Julián Zugazagoitia y Francisco Cruz Salido. En efecto, el 9 de noviembre de 1940 Franco mandaba fusilar a nuestros dos compañeros.

Para cometer tamaño crimen, el verdugo de España necesitó el concurso de la Gestapo y el de los franceses vendidos a Alemania. Zugazagoitia y Cruz Salido, que se habían refugiado en Francia, fueron entregados junto con otros antifascistas españoles. Y así pudo consumar el aborrecido dictador español uno de sus mayores y abominables crímenes.

La cobardía y el instinto sanguinario del «caudillo» tuvieron una contrapartida. La conducta magnífica de Zugazagoitia y Cruz Salido, que supieron morir como socialistas. Para ellos es hoy nuestro emocionado recuerdo lleno de dolor. Para ellos son también nuestras promesas de continuar en la brecha, como supieron hacerlo Zugazagoitia y Cruz Salido, como son capaces de hacerlo los buenos socialistas.



El Consejo de Seguridad acuerda unánimemente que el problema español sea discutido por la Asamblea general de la O. N. U.

La ruptura de relaciones diplomáticas con Franco determinaría irremisiblemente la caída de la dictadura falangista.

La resolución del Consejo de Seguridad trasladando a la Asamblea general de las Naciones Unidas el estudio y resolución de la cuestión española confirma, según los medios diplomáticos,

la Gran Bretaña ha expresado su propósito de sumar su voto al de la mayoría, que, como se sabe, es favorable a una actitud hostil a Franco.

La política inglesa, sobre todo después de la resolución adoptada por el reciente Congreso de las Trade Unions, ha evolucionado hacia una actitud más enérgica en relación con la dictadura franquista.

Entre los países que han expresado ya su decisión de apoyar una resolución tendiente a la ruptura de relaciones diplomáticas se encuentran, además de los indicados, nueve Repúblicas hispanoamericanas, seis del bloque de países eslavos, Francia, Noruega, Bélgica, Dinamarca y algún otro país del Oriente medio.

LA ACTITUD DE AMERICA

Un portavoz del Departamento de Estado ha declarado a un corresponsal de la Agencia France-Press que mister Byrnes no ha propuesto nunca a Bevin el restablecimiento de la monarquía en España. Desmiente todos los rumores de este género recogidos por la Prensa inglesa, y subraya que

la política de los Estados Unidos con respecto a España no ha variado. «Está política-agregó—se limita, por ahora, a esperar que los liberales españoles puedan encontrar lo antes

necesaria para decidir sobre la forma de gobierno que desea.»

Anadió que los Estados Unidos han dado a conocer su posición al respecto el 4 de marzo de 1940, y que después de esta fecha el punto de vista americano sobre el problema español no ha variado.

Dijo después que los Estados Unidos estiman imposible facilitar en la actualidad asistencia económica a España, y que sólo podrán ayudar a ese país cuando haya tomado las siguientes medidas: Amnistía política que asegure la vuelta de los exilados, garantía de libertad de reunión y de constitución de los partidos políticos, y seguridad de que se celebrarán elecciones libres.

El portavoz del Departamento de Estado continuó así: «No teniendo los Estados Unidos intención de mezclarse en las cuestiones interiores de España, por ahora no prevemos una ruptura de relaciones diplomáticas con el general Franco.»

DOS PROYECTOS DE RESOLUCION PRESENTADOS POR POLONIA

La Delegación polaca ha transmitido al secretario general de la Asamblea, compañero Trygve Lie, dos proyectos para ser sometidos a la deliberación de la Asamblea general. La primera de ambas resoluciones solicita la ruptura de relaciones di-



cos mejor informados, el cambio de actitud de determinados miembros de las Naciones Unidas respecto al problema español iniciado por el secretario general de la O. N. U., compañero Trygve Lie, del Partido Socialista noruego, en la alusión hecha a España en su discurso inaugural.

En efecto, todo parece indicar que, ante el recrudecimiento de la represión falangista en España y del estado de continua alarma que la supervivencia de la dictadura franquista supone para las democracias, esta vez serán adoptadas medidas eficaces encaminadas a propiciar el restablecimiento del régimen democrático que el Pueblo español se dió libremente, terminando por el aislamiento diplomático y económico del régimen actual con el último baluarte del fascismo europeo.

Ante la inminencia de una resolución de tal naturaleza, en los medios oficiales de Madrid crece el desaliento y el pánico que inspira la eventualidad de un cambio de situación, cuyo anuncio creen interpretar las gentes adictas a Franco en la ola de sabotajes y actos de violencia de que se hacen eco las Agencias de Prensa del mundo entero.

LOS PAISES AMIGOS DE ESPAÑA SUMAN SUS VOTOS PARA DERROCAR A FRANCO

Más de veinticuatro Delegaciones se han mostrado ya decididas a votar una resolución en favor de la ruptura de relaciones diplomáticas con España. La resolución, para ser adoptada, deberá reunir las dos terceras partes de los Estados miembros; es decir, treinta y seis, sobre un total de cincuenta y un países representados.

No creemos caer en un optimismo exagerado al afirmar que el número de votos indicado podrá ser alcanzado, si las deliberaciones siguen presididas por el mismo espíritu de buena voluntad mostrado en la última reunión del Consejo de Seguridad. La llegada de Bevin ha provocado cierto optimismo en relación con la posible resolución que se adopte, por cuanto el ministro de Negocios Extranjeros de

Estocolmo.—El Partido Socialista Obrero de Suecia (S. A. F.) acaba de tomar una interesante iniciativa de solidaridad para con los socialistas españoles y la causa democrática de España, en general. El órgano central del Partido, «Morgontidningen» de Estocolmo, escribe:

«Las banderas de la Libertad volverán a ondear, un día, sobre el Pueblo español, que Franco, hace diez años, sometió a la esclavitud de la dictadura. Los demócratas españoles están convencidos de ello. Los socialistas españoles están llevando a cabo una lucha clandestina y muy dura para la liberación de España, pero sus medios materiales están extremadamente limitados. El Partido Socialista Obrero de Suecia les prestará ayuda económica por medio de una colecta de dinero en todo el territorio nacional. La decisión de realizar esta acción fué, por lo demás, la última que la Comisión administrativa del Partido adoptó bajo la presidencia de nuestro presidente difunto.»

Fué, en efecto, nadie menos

que Fer Albin Hansson, presidente del Consejo de ministros durante muchos años y, simultáneamente, presidente del Partido, quien tomó la iniciativa de esta colecta, cuyo comienzo, trágicamente, ha sido retardado por la inesperada muerte del gran prohombre socialista sueco. Entretanto, el Partido ha hecho todos los preparativos técnicos necesarios para esta acción que, con toda seguridad, llegará a ser un éxito enorme.

«Sabemos—acaba de declarar el secretario del Partido, Sven Andersson—que el movimiento de resistencia española prefiere la ayuda material a las resoluciones platónicas.» Sven Andersson declaró también que el Partido sueco, en esta acción de solidaridad, colabora con el Comité de Bruselas presidido por Louis de Broekere.

Las Juventudes Socialistas de Suecia acaban de publicar un manifiesto especial, en el cual declaran su adhesión a la decisión del partido, para cuya realización prometen trabajar con todo entusiasmo.



posible medios pacíficos para sustituir al general Franco, suprimir la Falange y establecer un Gobierno de transición que dé al Pueblo la libertad

El Partido Socialista Obrero de Suecia



plomáticas de los Estados miembros con el Gobierno del general Franco. La segunda recomienda que la España franquista sea excluida de todos los organismos dependientes de la Organización de las Naciones Unidas.

En el preámbulo, la Delegación polaca recuerda que el Subcomité creado por el Consejo de Seguridad afirmaba en su informe que el régimen de Franco es «un régimen fascista, susceptible de poner en peligro la paz y la seguridad internacionales», haciendo constar que después de redactado aquel informe la situación en el interior de España se ha agravado y continúa agravándose cada día, amenazando con perturbar las relaciones internacionales.

EL SENOR GIRAL HA EXPRESADO SU SATISFACCION

Nueva York.—El jefe del Gobierno republicano español en el exilio, señor Giral, al terminar la reunión del Consejo de Seguridad en la que quedó decidido borrar del orden del día el problema de España, para que éste pueda ser tratado por la Asamblea general de la O. N. U., habló en francés a través del micrófono de Radiodifusión Francesa, instalado en Flushing Meadows.

Dijo que se hallaba profundamente satisfecho por el rumbo que los acontecimientos sobre España van a tomar en la Asamblea de las Naciones Unidas. Subrayó que por primera vez el Consejo se ha mostrado unánimemente de acuerdo sobre el caso de España al decidir retirarlo del orden del día, y añadió que confía en que la O. N. U. no se limitará esta vez a una nueva condenación moral, sino que aconsejará a los países miembros de la Organización que adopten medidas eficaces, diplomáticas y económicas, contra el régimen franquista.

«La decisión del Consejo—agregó—tiene la característica de que, si bien ha sido consecuencia de una proposición de la Delegación polaca, la decisión de que vaya a la Asamblea se ha tomado también por iniciativa de Bélgica, Dinamarca, Noruega, Venezuela y otros países.»

Terminó expresando la esperanza de que esta vez el problema de España quede liquidado, y envió un caluroso saludo a todos los españoles, a los que alentó para que confíen en la acción del mundo democrático.

FRANCO OFRECE UN COMLOT A LA O. N. U.

Posiblemente para que la Asamblea de la O. N. U. se haya aprestado a tomar determinaciones relacionadas con el problema español, ha sido necesaria la conmoción sufrida por un sistema particular a los servicios diplomáticos de uno de los «grandes». Hubiéramos preferido—¿cómo no!—que el problema hubiera sido resuelto. No lo ha sido. Hoy pasa de una esfera particular a otra general. De la eficacia de la nueva esfera juzgaremos en tiempo oportuno, pues los deseos nuestros volvieran cautos.

Este traslado del problema, que ha levantado tantas esperanzas en los desesperanzados, ha invitado al sátrapa Franco a poner en juego todos sus recursos. Los escasos que le quedan en Hispanoamérica, sus amigos extranjeros milagrosamente conservados en las más insospechadas Cancillerías, y el reconocimiento de última hora de la Comisión tripartita como legal sucesora del Gobierno alemán, lo que pone un puñado del oro germánico que «cuelga en manos aliadas».

Ni sus amigos hispanoamericanos, ni sus cómplices cancillerescos ni su gesto de intento de corrupción han logrado contener la oclosión en la charca internacional de un problema de derecho y de justicia.

Nuestra cohesión espiritual, fundamentalmente intacta, la insospechada, vigorosa y audaz intervención del secretario general de la O. N. U., compañero Trygve Lie, han dado jaque y mate a las desesperadas combinaciones de la diplomacia franquista. No hay más que oír, para convencerse, el furor histórico de las gargantas radiofónicas del «régimen». La soberbia chulesca de los cuartos de banderas, elevada a estilo nacional, han alagado las palabras suaves, insinuantes,untuosas del vaticanista Artajo. Con lo que ha empujado el ambiente que le ahoga.

Este fracaso inicial le ha obligado a recurrir a su gran recurso: al argumento pilón. Ha desgarrado el velo que cubre la «suprema razón de su existencia», y ante los ojos espantados del mundo agita el espantapájaros comunista. Para dar mayor relieve a su demostración ha montado un complot. Así la O. N. U. tendrá la prueba inequívoca de que en España no hay más disyuntiva que la pervivencia de su tiranía o la instalación de un régimen devoto militar de del joven imperialismo soviético. Mucho nos tememos que el P. C. haya caído cándidamente en la trampa tendida. Su complejo de inferioridad que le mueve a la explotación de toda circunstancia en beneficio de sus pretendidas virtudes, le hace apto a caer en toda provocación. Si a ello añadimos que sus especiales métodos de trabajo clandestino ponen en cada célula un falangista, un agente provocador o un espía que deja toda su organización a merced de un capricho o una necesidad represiva del fascismo español, comprenderemos lo fácil que le ha sido a Franco tener a punto la nueva tarasca.

Afortunadamente no espanta más que a las falanges de acocinadas beatas que le siguen. La añagaza está ya muy gastada. Todo el mundo sabe, además, que para Franco, como ayer para Hitler, es comunista todo el que no se somete a su abyecta tiranía. El más tímido liberal es arrastrado a sus tribunales de represión contra el comunismo. (Por otra parte hemos presenciado el desarrollo de esa mentalidad staliniana o sudoccidentalista que fundamentalmente no distingue diferencia alguna entre un liberal, un socialista, anarquista y un fascista). Esta estúpida simplificación del problema, unida a las rivalidades de los llamados «Grandes» y la desintegración del mito soviético en muchas mentes han servido de fundamento a la palmaria del complot que no alargará ni un día más su vida, pero que ha llevado el espanto y las lágrimas a centenares de hogares.

Los laboristas triunfan en las elecciones municipales

Londres.—Las elecciones municipales celebradas el día 1.º en todo el país han constituido un nuevo éxito para el Partido Laborista.

Los resultados definitivos en Inglaterra y en el País de Gales prueban que el Labour Party ha aumentado su popularidad, puesto que ha ganado un total de 159 puestos.

El cuadro general de los resultados es el siguiente:

	Ganancias	Pérdidas
Laboristas	257	98
Conservadores	136	132
Liberales	16	36
Comunistas	1	6
Independientes	61	199

En su editorial el periódico «Star» declara que los resultados de las elecciones demuestran claramente que el Pueblo «no sigue ni a los extremistas ni a los revolucionarios».

«El país ha votado a las izquierdas—agrega—porque ha podido darse cuenta de los progresos económicos y sociales que el Gobierno ha realizado.» Por esto los comunistas han sufrido una derrota aun más grande que la de los «torics».

L'Espagne est mure pour la Democratie

Que de problèmes non résolus pèsent lourdement sur cette après-guerre! Celui de l'Espagne n'est ni le plus facile, ni celui qui cause le moins de soucis aux hommes de bonne volonté!

C'est par l'Espagne que la guerre qui flambait depuis longtemps déjà dans plus d'une contrée lointaine, s'est étendue à l'Europe occidentale. Avant de se lancer définitivement dans leur affreuse aventure, Hitler et Mussolini ont voulu acquérir, dans la Péninsule, une position stratégique de première importance. Ils ont voulu surtout tenter une épreuve de force. Les puissances démocratiques osaient-elles s'opposer à une agression qui violait de la façon la plus manifeste le droit international nouveau, celui que la S. D. N. avait mission de faire respecter? Ou resteraient-elles spectatrices, passives et impuissantes, d'un attentat qui menaçait pourtant si visiblement leur propre sécurité? Si le Duce et le Führer avaient rencontré quelque résistance effective

à leur entreprise scélérate, peut-être eussent-ils reculé et le cours de l'Histoire eût pu être modifié. Mais les puissances laissèrent faire, après s'être réfugiées dans l'équivoque d'une non-intervention prétendue. Elles se la-

par Louis de Broekere

vèrent les mains, comme l'avait fait Ponce Pilate, sans pouvoir mieux que lui blanchir leur conscience.

A peine l'Espagne, que l'on avait laissée sans armes, sans charroi, sans vivres, fût-elle vaincue, qu'Hitler, encouragé, attaqua la Pologne et que la guerre mondiale entra dans sa phase décisive.

Il semble que ceux qui dirigent aujourd'hui les destins du monde n'aient pas encore tiré la leçon — si claire pourtant — que comporte ces

événements tragiques. Le fascisme a été vaincu, militairement vaincu, après une lutte gigantesque. Mais si, partout ailleurs, on l'a chassé du pouvoir, on le tolère toujours en Espagne, on lui permet de s'y retrancher, de s'y reformer même, peut-être en vue d'une lutte nouvelle. Et les chefs de la grande alliance démocratique regardent faire ces préparatifs sans les empêcher en aucune façon.

L'alliance avait pourtant formulé, en un document solennel, les buts suprêmes de la lutte qu'elle a menée au prix de si grands sacrifices et avec une si magnifique fermeté. La Charte atlantique proclame le droit de chaque peuple à vivre librement sous le gouvernement de son choix. Or, plus d'un an après la victoire, l'Espagne est toujours sous le gouvernement qu'avait choisi pour elle Hitler et Mussolini, celui contre lequel elle s'est défendue pendant plus de deux ans, les armes à la main, avec un héroïsme rarement égalé, celui dont (Continúa en la segunda).

Después de todo...

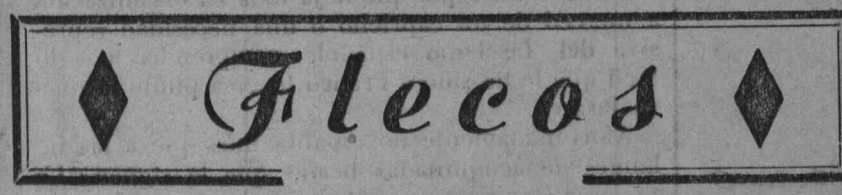
Por lo que se ve, parece que—y digo «parece» con sobrado motivo, porque...

falta de alimento, en estos de por sí ricas campiñas españolas, salteadas, despojadas...

LETRAS DE LUTO

Y, mientras, ahí está España hambrienta, sangrante, ahorrada, pero no vencida...

DREUX. — Tras penosa y larga enfermedad ha fallecido en esta villa el veterano luchador...



La diferencia entre un pacto y una capitulación

En nuestro querido colega el órgano moscovita en lengua castellana han publicado una luminosa explicación...



HAY QUE LOGRAR CUESTE LO QUE CUESTE LA UNIDAD CON TODAS LAS FUERZAS DEMOCRATICAS DE NUESTRO PAIS

Esta es la condición fundamental y previa para la alianza con monárquicos y militares antifranquistas a fin de liquidar el fascismo...

NOUVELLES D'ESPAGNE

UN COMMUNIQUE OFFICIEL SUR LES ARRESTATIONS

Le communiqué officiel de la direction générale de la sécurité sur les récentes arrestations, attendu depuis plusieurs jours...

REMUE-MENAGE AU MAROC ESPAGNOL

Remue-ménage au Maroc espagnol. Le général Varela, haut commissaire franquiste à Tetouan...

ACTIVIDAD DEPARTAMENTAL

DORDOGNE

PERIGUEUX. — La Sección local del PSOE ha elegido nuevo Comité en la siguiente forma:

AVEYRON

DECAZEVILLE. — Muy simpático el siguiente acuerdo adoptado por la Agrupación Socialista...

ESPALION

Muy simpático el siguiente acuerdo adoptado por la Agrupación Socialista...

VILLEFRANCHE DE ROUER

GUE. — La Sección local del PSOE se reunió en ordinaria el día 25 de octubre.

Fuó objeto de especial atención el informe de la Comisión Ejecutiva que trata de la posición sostenida en la Conferencia internacional de Partidos Socialistas...

DES BOMBES A MADRID

MADRID. — Plusieurs bombes ont éclaté lundi soir devant certains magasins d'alimentation situés dans divers quartiers de la ville...

GARCIA LORCA ET BLASCO IBANEZ, EXPURGÉS

BARCELONE. — L'Etat franquiste a autorisé la publication des œuvres complètes de Garcia Lorca et Blasco Ibáñez...

LA DETTE PUBLIQUE EN ESPAGNE MONTE DEJA A 43.977,9 MILLIONS DE PESETAS

MADRID. — Selon l'annuaire des statistiques d'Espagne, la Dette Publique de l'Etat Espagnol est actuellement de 43.977,9 millions de pesetas...

UN AUTRE GENERAL A LA RESERVE

MADRID. — Le «Bulletin Officiel de l'Etat» publie une disposition en vertu de laquelle le général de division Eugenio Espinosa...

LA FILLE DU VICE-PRESIDENT DE L'ARGENTINE, EN ESPAGNE

BARCELONE. — A bord du transatlantique espagnol «Cabo de Buena Esperanza» est arrivé dans cette ville Mademoiselle Hortensia Quijano...

VINGT-DEUX JOURS SANS VIANDER, A HUESCA

HUESCA. — Le Préfet de la ville a annoncé à la population que, des maintenant, il serait assurée par le ravitaillement...

Courrier Familial

«Courrier Familial (Asociación Filantrópica), Asy (Haute Savoie) informa que sus servicios de transmisión de correspondencia...

García García, de Milagros Ortega, de Baracaldo; para Martín Calvelo, de Malixto...

Asimismo varias cartas sin indicación de destinatario: Firmada Estrella de Hospital, dirigida a Alfredo...

Ortega García, de Milagros Ortega, de Baracaldo; para Martín Calvelo, de Malixto...

Asimismo varias cartas sin indicación de destinatario: Firmada Estrella de Hospital, dirigida a Alfredo...

L'Espagne est mure pour la Démocratie

(Viene de la página 1.) Elle se serait débarrassée sans peine si le blocus qu'on lui a fait subir ne l'avait pas paralysée.

Mais il ne suffit pas de s'étonner devant le traitement singulier réservé à l'Espagne républicaine. Il faut essayer d'en comprendre les raisons...

Il est vrai que les ennemis de la démocratie espagnole sont puissants à l'intérieur comme au dehors. Elle doit faire face à une aristocratie qui n'a pas encore perdu tout à fait son caractère féodal...

«La collaboration que le Parti accordé loyalement au Gouvernement est sans réserve. Elle est un témoignage de la foi qu'il a que les travaux du Gouvernement seront agréés par les Nations Unies...

«Cependant, et justement pour faire honneur à sa loyauté qu'il proclame bien haut, le Congrès déclare que le Parti Socialiste ne fera aucune opposition à une formule, si elle apparaissait, qui, par des voies indirectes de celles que la Constitution signale au Gouvernement...

De telles déclarations, faites dans les circonstances présentes et dans la chaleur d'une lutte qui se poursuit toujours, manifestent une réelle maturité et cette capacité politique qui est le gage le plus sûr du succès pour la démocratie.

Se desea conocer...

Marín; natural de Varillas (Lérida) o de su esposa Josefa Gómez. Lo pide Herminio Gutiérrez; residen en Gan (B.P.); chez Claverot.

—El de Carlos Ruiz Lozano. Lo solicita Luis Martínez, que habita en 7, rue Bouchers, Orléans. Le pondrá en contacto con su padre.

El paradero del compañero Luis Otero. Lo solicita el afiliado a nuestro Partido Antonio Giner, residente en Caracas (Venezuela), Oeste 10; número 91, letra N.

—El de Antonio Vico Polo, que perteneció a una Compañía de T. E. acantonada en La Ciutat, cerca de Marsella; de Manuel Marroquino Tietar, de una C. T. E. en P. O.; de Nicolás Mora Valenzuela; de Juan Ramón Fernández y sobrino, que se hallaban en la región Norte de Francia; de Luis Vinci, ex-secretario del Ayuntamiento de Pegajalar (Jaén). Escribir sobre todos o cada uno de ellos a Pedro Morales Olivares, Campañero de Montamur, par St. Pons de Mauchiens (Hérault).

—Eleuterio Corral, que reside en Dauzé (Loir et Cher), pre-

parlamental de la U. G. T. con asistencia de delegados de diversos lugares del Departamento. La reunión transcurrió en el mejor ambiente de cordialidad...

El compañero José Cadella, presidente del Grupo, hizo una amplia información de las deliberaciones del II Congreso de la U.G.T. celebrado en Toulouse a fines de septiembre.

Finalmente, se procedió a la elección del nuevo Comité departamental, el cual quedó constituido como sigue: Presidente, José Gadella; secretario, Germán Madrugal; tesoroero, Magín Pons; vocales, Alfredo Navarro y Serra Bo. Los tres primeros han resultado reelegidos.

La correspondencia, al secretario Germán Madrugal, Le Bourget du Lac (Savoie).

guntá por Augusto Sánchez Soriano, de Teruel, de quien no se tienen noticias desde 1940. —José Muñoz Gutiérrez, 48, rue du Grand Marché, Tours; (Indre et Loire), pregunta por Mariano Carretero, de las Juventudes Socialistas. —Alfonso Camba, 3, rue Ledru Rollin, Tours (Indre et Loire), pregunta por Luis Andrada López, de las J. SS. de la Prosperidad, Madrid.

Folleto en venta:

Informe de Jaime Vera ante la Comisión de Reformas Sociales. Precio 20 francos.

«Una vida heroica»

Biografía de Pablo Iglesias, por Julián Zugazagoitia. 20 frs.

«Intervención socialista en los Municipios», por Andrés Saborit.

Próximos a publicarse:

Manifiesto Comunista de Marx y Engels. II Congreso del P.S.O.E. en el Exilio.

«Una vida heroica»

Biografía de Pablo Iglesias, por Julián Zugazagoitia. 20 frs.

«Intervención socialista en los Municipios», por Andrés Saborit.

Próximos a publicarse:

Manifiesto Comunista de Marx y Engels. II Congreso del P.S.O.E. en el Exilio.

Pedidos a José M. del Castillo, 69, rue du Taur. TOULOUSE.

LOS ESCANDALOS DEL FASCISMO

El mercado negro en la España franquista

Allá por el año 1941, el Gobierno del «generísimo» publicó unas disposiciones severísimas encaminadas a terminar con el mercado negro, o el «estraperlo», como desde los tiempos de Lerroux se denominaba a toda clase de negocios sucios. Las penas establecidas en la disposición gubernativa eran rigurosísimas. Entre ellas, se decretaba la pena capital, pena que, según la Prensa oficial (en España toda la Prensa es oficial), sería aplicada a los delincuentes sin consideración de los servicios que hubieran prestado a la causa falangista. El pánico se apoderó del pueblo sencillamente se veía obligado a adquirir los artículos alimenticios en el mercado negro. De tal forma cundió el pánico, que nadie se atrevía a salir a los pueblos vecinos en busca de los alimentos que compraban a precios elevadísimos, concretándose a vivir con el escaso suministro que se les adjudicaba contra cupones de racionamiento.

Peró las disposiciones del Gobierno no eran otra cosa que la cortina de humo tras la cual se pretendía ocultar los manejos de los grandes negociantes, ministros, generales, directores generales, gobernadores, alcaldes y toda clase de autoridades subalternas se desenvolvían con libertad absoluta. Cuanto más se hubieran destacado en la represión, cuanto mayor fuera el número de «rojos» asesinados, mayores eran las prerrogativas de que gozaban para dedicarse al negocio de matar de hambre al Pueblo, pues los precios de venta que por su libérrima voluntad establecían eran totalmente prohibitivos para los que viven de un sueldo o de un jornal. Al margen de la ley se crearon una serie de organismos en los que aparecían «enchufados» los que hicieron de la «crucjada» un campo de inmoralidad y de la trahición. Entretanto, el Pueblo no come, vive hacinado, arrastra una vida de indignación y deambula por los pueblos y ciudades deplorado y desnudo. Frente a tanta miseria se levantan palacios y viviendas lujosas; las familias de los estraperlistas

se permiten toda clase de orgias, viven con todo lujo y confort, hacen una vida de despilfarro exagerado. Uno de los primeros escándalos, el de los embutidos y jamones de Extremadura, se puso al descubierto por una delación. Estaban en juego treinta millones de pesetas y comprometidos en él aparecían algunos generales de triste recuerdo. Entre éstos figuraba Moscardó, quien, en revancha de lo que los «rojos» le habían hecho sufrir en el Alcázar de Toledo, visitó varias veces la prisión de aquella capital y otras tantas veces ordenó el fusilamiento de «rojos» de los que allí se encontraban detenidos. En el mismo negocio estaba comprometido un tal De Diego, hijo del fenecido presidente del Tribunal Supremo. Este sujeto fué condenado a diez años de prisión, pena que debió extinguirse en la prisión de Tenerife (Canarias). Si se hubieran cumplido las disposiciones gubernamentales de 1941, el Consejo de guerra que entendió en el proceso habría tenido que imponer la pena capital a todos los comprometidos. Pero todo quedó reducido a los diez años de prisión a que fué condenado De Diego. Y esto porque, al parecer, el sujeto en cuestión no comunicaba con las teorías del «Presente».

De Diego no se conformó con su suerte. El sabía que eran muchos los comprometidos, si bien ignoraba la categoría de los otros que participaban en el negocio; desconocía los altos personajes que entraban en el juego. Por su parte, el abogado que le había defendido ante el Tribunal se quejaba de la parcialidad de los jueces, parcialidad que él achacaba al hecho de que él que más y el que menos de los que habían condenado a su detenido estaba complicados en negocios tan sucios como aquel en que les había tocado actuar de jueces. De Diego se lanzó por la calle del medio y emplazó a cuantos habían actuado en el negocio y el comercio, haciéndoles saber que estaba dispuesto a tirar de la manija si no le ponían en libertad.

Su sorpresa no tuvo límites cuando se encontró con que en el mismo negocio que él estaban comprometidos algunos ministros y generales, entre ellos Moscardó. Como De Diego amenazó con el escándalo, los estraperlistas se comprometieron a conseguir su libertad a cambio de su silencio. En efecto, un buen día uno de los reclusos que en la prisión ejercía el cargo de ordenanza en las oficinas entregó al director de la prisión un telegrama del director general de Prisiones concebido en los siguientes términos:

«De orden de S. E. el Generalísimo, póngase en libertad al recluso de esa prisión Felipe de Diego, participandome acuse de recibo correspondiente.»

Así, sin revisión del proceso, sin revisión de pena, sin que se hubieran seguido los trámites más elementales para llegar a la absolución, por un simple telegrama recobraba la libertad Felipe de Diego, uno de los señores españoles que se dedican a negociar a costa del hambre del Pueblo. El director de la prisión, al cumplimentar la orden del director general de Prisiones, comentó así: «Moral falangista.»

En efecto, así es la moral falangista. Así pretenden los mandoneadores del régimen hacer de España «una grande y libre». Pero el caso que hemos relatado en este artículo es uno de los muchísimos que son ya del dominio público. En otro artículo continuaremos la serie.

El Cabo Antonio

Desde España, octubre 1946.

Los Secretariados Profesionales

Artes Blancas - Alimentación

Una vez llevado a efecto el control de los compañeros que en España pertenecieron a las Secciones de las Federaciones que corresponden a este Secretariado en el exilio, se ha cursado una circular por conducto de los Comités departamentales de la U.G.T., a todos los compañeros

Rodolfo Llopis y L. Pérez

intervienen en un gran acto celebrado en La Grand Combe

El domingo 3 de noviembre se celebró en La Grande Combe un importante mitin organizado por el Partido, la Unión y las Juventudes. El mitin tuvo lugar en la Sala Municipal, que se llenó totalmente.

Presidió el compañero Souane, quien con breves palabras explicó el alcance de la reunión e hizo la presentación de los oradores. A continuación habló un compañero francés, quien aportó el saludo fraternal de las Juventudes y del Partido Socialista franceses, expresando toda la simpatía que sienten por los socialistas españoles las organizaciones que representan.

El compañero Leoncio Pérez, en representación de la Federación Nacional de las Juventudes Socialistas de España, ocupó seguidamente la tribuna. Hizo historia del pacto intervenido en España entre la Juventud Socialista y la Comunista, subrayando la deslealtad de quienes lo traicionaron. Habló de la reconstrucción de la Federación Juvenil Socialista, del brío y entusiasmo con que actúa, de la fidelidad a las ideas socialistas y de la aportación que ofrece la Federación al Partido.

Concluyó a quienes disimulan su verdadero carácter camuflándose en organizaciones híbridas. A esa conducta opuso la de los jóvenes socialistas, que actúan siempre con banderas desplegadas, reflejando y no ocultando su verdadero carácter socialista.

Después ocupó la tribuna el secretario general del Partido y miembro de la Ejecutiva de la U.G.T., compañero Llopis. Comenzó diciendo cuán delicado y difícil era hablar en estos momentos a la emigración, si quienes hablan lo hacen en nombre de organizaciones responsables y con el sentido de responsabilidad que ha caracterizado siempre al Partido y a la Unión. La emigración—dijo—, por los padecimientos que ha sufrido, por la serie de entusiasmos y decepciones a que ha sido sometida, tiene los nervios deshechos. Ello agudiza las discrepancias que han existido siempre entre los emigrados. Pero que no se crea que esas discrepancias son patrimonio exclusivo de la emigración española. Las han conocido todas las emigraciones. Y, sobre todo, que no se especule con esas discrepancias para decir, como se dice por los míopes mentales, que esas discrepancias

impiden la caída de Franco y la reconquista de la República. Quienes eso dicen, los elementos internacionales que eso dicen, son justamente los que no quieren ayudar al Pueblo español, ni quieren tener en cuenta para nada la opinión de la emigración. Si las discrepancias—añade—son las que tienen la culpa de la supervivencia del régimen franquista, no son las discrepancias entre exilados españoles, sino la discrepancia entre los llamados «Tres Grandes», que no aciertan todavía a entenderse en el problema español, como no se entienden en otros problemas.

Habla después de las campañas que se han desatado últimamente contra el Partido y la Unión. Ya sabemos—dice—que, de siempre, en España y en la emigración, todo lo bueno lo han hecho los demás y todo lo malo lo han hecho el Partido y la Unión. Unos—añade—han descubierto que no somos revolucionarios. Otros han descubierto que somos capituladores. La historia del Partido y de la Unión es la mejor respuesta a esas diversiones estratégicas. No ha habido movimiento serio en España que no haya sido inspirado, dirigido y realizado por el Partido y la Unión, sean cuales fueren las fuerzas que hayan colaborado con nuestras Organizaciones. El Partido y la Unión no se han aferrado a una sola táctica, que cuando se está seguro del ideal que se persigue puede utilizarse, según las circunstancias, la táctica que más convenga. Han participado en organismos de conciliación, y han ido a la huelga. Han formado parte de Ayuntamientos y Parlamentos, y han ido a la insurrección cuando los intereses de la clase obrera lo han aconsejado. La táctica del Partido y de la Unión ha sido tan justa, que quienes más la combatieron acabaron por practicarla. Los que ahora nos acusan de poco revolucionarios tienen un concepto muy bajo de la Revolución.

Los que nos llaman capituladores, sin atreverse a concretar en qué consiste la capitulación ni a designar por sus nombres a los capituladores, son elementos sobradamente conocidos y que carecen de autoridad. Con sus campañas estruendosas de hoy parecen querer borrar el recuerdo de otras campañas no menos estruendosas que todos recordamos. Eran aquellos días en que hablaban de la «reconquista de España», sin atreverse a hablar de la «reconquista de la República». Eran los días en que decían andar del brazo con requetés arrepentidos y con falangistas de buena fe. El Partido y la Unión, en cambio, no han dejado ni un solo momento de proclamar su republicanismo, de defender la República como clima más adecuado para proseguir la marcha hacia el Socialismo. Entonces, ¿por qué se nos acusa de capituladores? ¿Por los acuerdos de nuestro Congreso de Toulouse? ¿Saben, acaso, lo que dicen? Nuestros nefandos acuerdos se parecen mucho, muchísimo, a los que han adoptado, después, otras fuerzas políticas y sindicales. Y, en su día—añade Llopis—, hablando con elevadas personalidades de la política española que examinaban con nosotros el alcance de nuestro acuerdo, les hicimos esta pregunta: «Si hay quienes arrojen a Franco y su régimen de España, ustedes se opondrían, suponiendo que estuviese en su mano poder oponerse? Y contestaron negativamente. Pues si eso es capitular, todo el Pueblo español es capitulador.

Con nuestros acuerdos de Toulouse ha pasado como con nuestra campaña pidiendo la ayuda internacional para acabar con el régimen franquista. También nos combatieron entonces. Ahora todo el mundo la desea y la pide. Con ese motivo habló de la situación internacional y de los esfuerzos constantes del Partido y de la Unión hasta conseguir interesar a la clase obrera internacional y a los Gobiernos democráticos en el problema español. Aludió a la votación recaída en el Congreso de las Trade-Unions, y expuso la situación en que se encuentra nuestro problema en la O.N.U. y las garantías que nos han dado determinadas delegaciones de plantear a fondo el caso español.

Terminó diciendo que el problema español, sin negar su dimensión internacional, es fundamentalmente español; que la última batalla han de librársela los españoles en España; que nuestro deber consiste en conjugar nuestra acción con la acción de quienes trabajan y luchan en el interior, y tener siempre el ánimo tenso y dispuesto para ponerlo al servicio de quienes allí, en España, sufren, luchan y se disponen a vencer.

Los oradores fueron muy aplaudidos, e interrumpidos frecuentemente con grandes ovaciones.

El acto terminó en medio de gran entusiasmo.

¡Qué injusta es la O.N.U.!

Tal es el parecer del embajador de Franco en Washington, quien estima, en un documento que ha dado a la publicidad, que las acusaciones formuladas en la O.N.U. constituyen un «atrazo a la ley internacional». Y aun añade: «Es absurdo que un acusado pueda ser juzgado por una organización internacional de la que no forma parte.»

Se han preguntado en la Embajada franquista de los Estados Unidos la razón por la cual España no forma parte de la O.N.U.?

EL PROBLEMA ESPAÑOL

Ayer, hoy y mañana

Cuando la ditunta Unión Nacional irrumpió en la escena política con la consigna de la unión contra Franco, propugnando la amalgama de todos los elementos republicanos con otros monárquicos con fines que, al parecer, eran revolucionarios y de futura estrategia, nosotros no admitimos la sugerencia porque, bajo la sombra de la fantástica Junta Suprema se urdían proyectos mezquinos y porque a mayores, vimos a lo lejos la hipoteca que quería imponernos un partido sobre un porvenir a todas luces quimérico, pues quimera era el sueño dorado de pretender reconquistar España por la fuerza de las armas, con un puñado de valerosos combatientes de la libertad, sacrificándose estérilmente y conduciéndolos con falaces promesas por encima de peligros superiores con mucho a todas nuestras fuerzas. Franco ric en su fuero interno cuando un grupo de valerosos rebeldes entró en suelo hispano, y bajo la presión de la guardia civil y de los mercenarios fascistas tuvo que salir, como dicen los argentinos, como crata por tirantes.

Hoy las cosas han variado, pero de tal modo, que precisa mirarlas bajo un plano distinto. En el interior de España una entidad que responde al nombre de Alianza de Fuerzas Democráticas controla, en la medida que le es posible, todas las organizaciones de resistencia, lo que le da, sin contestación posible, el derecho al título de Organismo rector de la Resistencia Española. Parece ser que estos camaradas valientes y pundonorosos, ante cuyo heroísmo nos deslumbramos nosotros con respeto, sagrado, han decidido publicar un manifiesto (que ya ha visto la luz) en el que llaman a la lucha a todos aquellos elementos que desean de liberar España del yugo falangista, anhelen su desaparición para dejar paso, no a un gobierno Carrillo-Pasionaria, sino a un conglomerado de izquierda-centro-derecha con objeto de presentar al pueblo español la cuestión de que rescuara el porvenir político de la nación eligiendo el régimen que mejor le plazca.

No falta quien, como siempre, aprovecha la coyuntura para deformar la realidad y acusarnos de capituladores, entreguistas y otras lindezas insultantes, florituras de un léxico que les va maravilla, pero no nos peta. Nosotros, que ayer hicimos público nuestro decidido propósito de aceptar la dirección del Partido en España, nosotros seguimos hoy sus acuerdos con la misma lealtad y con la misma fe que ayer, cuando aseguramos que ni llamándose Dolores, ni Montseny, ni Giral, ni Negrín, las entidades republicanas que combatieron contra Franco se habían exilado, haciéndolo, eso sí, esas personalidades y otras de menor cuantía que, en democracia bien entendida, no son otra cosa que números y no organismos. Si todos los que compartieron este principio entonces siguieran firmes en sus convicciones, ahora no habría problema. Y debemos afirmar que esta era la posición del P. C., pues encumbrando la Junta Suprema se aureolaba la dirección desde España de un poder único y se plegaban bajo su égida todos los que hoy, habituados a nadar contra la corriente, son también maestros en el arte de cambiar de parecer.

La realidad es una y nos parece que debe decirse claro, empleando para ello el lenguaje que nos es familiar. Los compañeros de España están en el circo y por lo tanto ven el espectáculo mejor que nadie, puesto que ellos son actores; a los que tuvimos la suerte de salvar el cuello cabeleado, poniendo a buen recaudo nuestras vidas (y muchos sus haciendas), conviene seguir reconociendo en ellos no solamente nuestros mayores, sino nuestros guías y abandonar por un momento ese afán de superarse en las calumnias y en los insultos, dejando para mañana la presentación de cuentas, pues a ciencia cierta que habremos de saldarlas.

En esta espera, dejémos hacer a nuestros camaradas, alejémoslos con fe, incluso en lo que nos choque o nos repugne momentáneamente. Ellos, que tuvieron nuestra confianza para reorganizar nuestros organismos en un período que no tiene antecedentes en la historia represiva de nuestro pueblo, deben tenerla ahora para encontrar la solución que les parezca más viable. Y el que no lo entienda así que se calle pero que no calumnie, que no insulte, que no cubra a nadie de anatemas; que espere la ocasión de discutir. Que se relanque en honor del sacrificio cotidiano que hacen de su vida aquellos admirables compañeros, verdaderos titanes de la idea.

Para nosotros socialistas no hay problema. Nosotros como ayer, como hoy y como mañana, tenemos confianza en nuestros hombres y en nosotros mismos. En las casas donde los bandazos de la galera impida encontrar un abra segura para anclar definitivamente que sigan especulando con la honestidad del prójimo, pero que no hagan el juego de Franco y sus amigos del exterior, abstruyendo en el germen una solución más o menos hipotética que, si a los los atomeriza porque pudiera reducirlos al estado del que surgieron, a la nada, a nosotros no, porque sin capitular, sin ceder un ápice de nuestros ideales revolucionarios estamos dispuestos, y bien, a comenzar en 1930 si nos lo pidieran nuestros hermanos de España y a llevar la nave revolucionaria del pueblo español al puerto de su redención. Y para ello no necesitamos ni Judas ni capitanes Arañas.

JESUS ZAMORA SOLANA.

A los socialistas extremeños

A efectos de información y solidaridad, se ruega a los camaradas socialistas de Extremadura refugiados en Francia, envíen su dirección a las siguientes señas: Comisión de Solidaridad Extremeña, Sabino núm. 144; México D. F. — Por la Comisión; Amelia Martín; Bernardo Pizarro y José Gómez Aldana.



MARIO BLASCO IBANEZ CONDENADO A UNA MULTA DE CIENTO MIL PESETAS

MADRID. — Según una personalidad próxima a los medios gubernamentales, el señor Mario Blasco Ibáñez, hijo del célebre escritor, ha sido condenado por un tribunal especial a una multa de cien mil pesetas por actividades políticas contra el régimen. En razón de su precaria salud, el señor Blasco Ibáñez ha sido dejado en libertad, pero ha recibido la orden de no moverse de su residencia. — FEBUS.

EL GOBIERNO FRANQUISTA ORDENA LA RECOGIDA DE LA EDICION DE LAS MEMORIAS DEL CONDE CIANO

BARCELONA. — El editor José Jarnés ha anunciado a la United Press que el día 1.º del actual la policía confiscó en su casa, por orden del ministro de Negocios Extranjeros, un millar de ejemplares del Diario del Conde Ciano, cuya impresión acaba de terminarse. La orden se debe a sugerencias del cuñado de Franco, señor Serrano Suñer, cuyos viajes a Roma cuando era ministro de Negocios Extranjeros y conversaciones tenidas con Mussolini y el Conde Ciano, se relatan en el Diario del exministro italiano.

HUELGA DE PERIODICOS EN PORTUGAL

LISBOA. — Los habitantes de la capital se han solidarizado con los vendedores de periódicos,

que se hallan en huelga para protestar contra la reducción de sus salarios. El público se abstiene de comprar periódicos.

El Gobierno ha disuelto el sindicato de distribuidores de Prensa y ha ordenado que se abra una información sobre la huelga.

El único periódico que los vendedores vocan y venden es «República». Muchas personas lo compran por su título y porque se vende al mismo precio que antes. — FEBUS.

DELICADA SITUACION EN LA ZONA DE INFLUENCIA ESPAÑOLA

TÁNGER. — El general Varela, alto Comisario español en el protectorado marroquí, ha salido con dirección a Madrid. En los medios marroquíes se afirma que el general Varela, ante el peligro que corre el régimen franquista en Marruecos y tenida cuenta de las amenazas internacionales, que pesan sobre el general Franco, ha decidido someter al Gobierno de Madrid un proyecto de reorganización de la zona española en Marruecos, en el sentido de dar satisfacción parcial a las exigencias de los partidos políticos indígenas.

Antes de ponerse en viaje el general ha transmitido al califa de Tetuán una protesta del ministro franquista de Asuntos Exteriores como consecuencia de un telegrama que Mohamed Ab-el-Selam-Torres, presidente del partido reformista marroquí, ha dirigido a Mr. Trygve Lie y a varias delegaciones en la ONU

del país del Medio Oriente. El Gobierno franquista acusa al califa de alentar a los nacionalistas árabes y de abrigar disimulados propósitos de adhesión a su programa.

Se recuerda que el mensaje de Mohamed Torres protesta contra el régimen del Marruecos español y pide que la zona sea colocada bajo la autoridad del sultán. — FEBUS.

EL MINISTRO FRANQUISTA DE INDUSTRIA Y COMERCIO RECONOCE LA ANGSTIOSA SITUACION POR QUE ATRAVIESA EL PAIS

MADRID. — En un discurso pronunciado ante los nuevos ingenieros industriales, el ministro de Industria y Comercio franquista, señor Suñeres, reconoció la grave situación económica porque atraviesa España. «Nadie—añade—debe esperar que se produzcan mejoras sensibles en la vida de los españoles si no hacemos todos esfuerzos considerables para que desaparezca el actual estado de cosas. Los incomprendidos esperan milagros que no se producirán. Dijo después que las cosechas últimas han sido extraordinariamente malas y que el período persistente de lluvias acentúa aún más las dificultades. — FEBUS.

LA CUESTION DE LOS REFUGIADOS ESPAÑOLES EN GIBRALTAR, EN LA CAMARA DE LOS COMUNES

LONDRES. — En el curso de la sesión de la Cámara de los Comunes del día 4, el señor don Samuel Sydney Silvermann, diputado laborista, ha pedido explicaciones sobre la indicación del gobernador de Gibraltar, dirigida a los refugiados políticos españoles que residen en aquella plaza, para que vuelvan a España en el plazo de un mes. Mr. Grech Jones, Subsecretario de Estado parlamentario de Colonias, respondió que se hallaba en relación con el gobernador de Gibraltar al respecto, pero que podía afirmar desde luego que, «no es posible obligar a los españoles de Gibraltar a que entren en España». — FEBUS.

OPINION DE MR. WALLACE SOBRE EL PROBLEMA ESPAÑOL

NUEVA YORK. — Invitado por el enviado especial de Ra-

diodefusión Francesa, el exsubsecretario de Comercio americano, Mr. Wallace, ha declarado ante el micrófono de dicha emisora instalado en el local donde celebra sus sesiones la Asamblea general, que sobre el problema español hay que puntualizar lo siguiente: «Es cierto que Franco ha establecido su régimen con la ayuda de Alemania y de Italia? Si lo es, las Naciones Unidas no deben permitir la continuación de la dictadura en España, de acuerdo con la decisión, en el sentido de que todos los regímenes políticos satélites de Berlín deben desaparecer. En otro caso, Franco ha de probar ante las Naciones Unidas, la legalidad de su régimen. — FEBUS.

LA CUESTION DE LOS REFUGIADOS ESPAÑOLES EN GIBRALTAR, EN LA CAMARA DE LOS COMUNES

LONDRES. — En el curso de la sesión de la Cámara de los Comunes del día 4, el señor don Samuel Sydney Silvermann, diputado laborista, ha pedido explicaciones sobre la indicación del gobernador de Gibraltar, dirigida a los refugiados políticos españoles que residen en aquella plaza, para que vuelvan a España en el plazo de un mes. Mr. Grech Jones, Subsecretario de Estado parlamentario de Colonias, respondió que se hallaba en relación con el gobernador de Gibraltar al respecto, pero que podía afirmar desde luego que, «no es posible obligar a los españoles de Gibraltar a que entren en España». — FEBUS.

Concepción idealista y Materialista en PARA "MUNDO OBRERO" el desarrollo del Partido

(CONTINUACION)

La revolución de febrero de 1917 comenzó por motivos de hambre en el mercado. En cuanto los soldados, los obreros y los campesinos llamados al servicio militar se pusieron al lado del Pueblo, esos motivos de hambre se convirtieron en revolución. Todo este movimiento era espontáneo, no organizado por partido alguno. El zarismo, privado de sus medios de represión a causa de la sublevación de los soldados; los partidos, tomando parte en esta sublevación y alentándola, organizaron los Consejos de obreros y soldados, fijando al movimiento fines concretos y prioritarios, a saber: el acrecentamiento de la República. El programa o papel inmediato a desarrollar consistió en esto: dirigir e ilustrar ese movimiento revolucionario elemental de las masas, nacido sin fines concretos, hacia un resultado político bien determinado.

La liberación del zarismo desencadenó movimientos populares de más amplitud. La continuación de la guerra, la desorganización progresiva de toda la Economía, incluyó por sí misma movimientos espontáneos de masas cada vez más importantes. Los soldados no quieren ir a los frentes, rehúsan luchar y se revuelven contra el Gobierno de la nueva República porque no logra o no puede terminar la guerra. Sin esperar las reformas agrarias anunciadas, los campesinos toman posesión de grandes propiedades y se reparten la tierra. En las fábricas, desorganizadas por la falta de primeras materias, se relaja más y más la disciplina en el trabajo de los obreros. Los bolcheviques explotarán estos movimientos elementales de las masas para derrocar al Gobierno de la República, impotente por la desafección e indisciplina de los soldados, y para entregar todo el Poder a los Soviets. Todavía una vez más su papel consistió en saber conducir el movimiento espontáneo hacia resultados políticos concretos: a la creación de un Poder político. En los primeros días de la Revolución de Octubre, el primer acto de los bolcheviques fue el decreto sobre la nacionalización de la tierra. Así no realizaban solamente su propio programa agrario, sino también el de los socialistas revolucionarios. No hacen más que sancionar y generalizar lo que fue realizado por la elemental revolución de los campesinos. Al principio de la Revolución de Octubre los bolcheviques regularon ante la nacionalización de la industria. Pero los obreros, armados por la revolución, prendieron a los patronos capitalistas y a sus directores. El Gobierno soviético debió decretar la nacionalización de las fábricas, a fin de poder organizar la producción del trabajo. En la industria,

como en el campo, el papel de los bolcheviques fue de coordinar el resultado de las revoluciones espontáneas elementales de las masas en un orden nuevo de la Sociedad. La turbina de agua transforma la energía del agua corriente en energía utilitaria. Así el Partido transforma la energía del movimiento popular elemental en energía de instituciones políticas y sociales nuevas. La importancia de la energía utilitaria producida por la turbina del agua depende de la cantidad de agua y de la fuerza de la corriente. Así la ef-

ficacia de la energía del Partido depende de la potencialidad o pujanza del movimiento popular que está encauzando, transformando sus resultados en instituciones permanentes. Si la Revolución rusa del año 1917 ha dado resultados más grandes y más durables que la Revolución central europea del año siguiente, la explicación ha de hallarse en el hecho de que las energías de los movimientos populares elementales en el curso de la Revolución rusa fueron mucho más sólidas. He tratado de demostrar, por otra parte, que la pujanza incomparable del movimiento ruso en los años 1917-18 se explica, sobre todo, por dos razones: primera, que la estructura social de la Rusia había revolucionado a los campesinos, mientras que en la Europa central la masa campesina había sido poco afectada por el proceso revolucionario; segunda, que la Revolución rusa, originada o salida en plena guerra de la resistencia de las masas populares contra la guerra y contra la desorganización económica, consecuente producto de aquella, fue empujada hacia adelante, en tanto que las revoluciones centrales europeas, sobrevinidas solamente después de la guerra, fueron privadas de esta fuerza y perdieron su aliento o verdadero espíritu en razón de la coyuntura condicionada por la reconstrucción.

por Otto Baüer

Seguimos por eso la importancia del factor subjetivo, en la evolución histórica. De ninguna manera. El rendimiento de la turbina de agua no depende solamente de la cantidad de agua y de la fuerza de la corriente, sino también de la capacidad de producción de la misma turbina; y ella depende de la cantidad de energía perdida inútilmente. De la misma manera, el rendimiento del Partido depende, ciertamente también, de la medida en que él sepa utilizar la energía popular. Pero el grado de capacidad del Partido no es fortuito o por casualidad. El factor subjetivo es el

natural pone a la cabeza de estos Partidos buenos parlamentarios, oradores buenos, sindicalistas administradores de instituciones corporativas. Pero después de las décadas los dirigentes, tomados como tales, en presencia de las faenas revolucionarias, fracasaron frente a los problemas nuevos de carácter revolucionario. ¿Nuestro "dualismo" servirá para la justificación de estos dirigentes? De ninguna manera. El nos conducirá más bien a una apreciación impor-

tante: puesto que las condiciones de existencia del Partido lo cambian todo de repente, los cuadros directores adaptados a otras condiciones de existencia se muestran incapaces, como desentendidos. La vieja guardia del bolchevismo, adaptada maravillosamente a las exigencias de la lucha revolucionaria, fracasó cuando se trata de pasar de la lucha revolucionaria a la reconstrucción socialista. Era preciso o hacía falta exterminarla. Las direcciones socialistas, bien adaptadas todo el tiempo que la lucha fue llevada en el terreno democrático que ellas conocían, recularon en 1918-1932, 1933 y 1934 ante las decisiones revolucionarias exigidas por una situación de repente cambiada y súbitamente tornada. Cada transformación radical de las condiciones de existencia y de lucha de la clase obrera exige un cambio en la estructura de la organización del Partido y, a la vez, la selección de una "línea" de dirigentes adaptados a las nuevas condiciones de lucha.

No se trata aquí de una divergencia solamente importante en cuanto a la explicación de los hechos. Mas la respuesta a la cuestión del desarrollo del Partido en la lucha de clases, de los proletarios y de los Partidos ilegales que luchan contra el fascismo, tiene una gran importancia práctica.

¿Quién es el enemigo principal?

Esta es la pregunta que en 1929 se hacía todo comunista alemán. Aquella tímida Socialdemocracia alemana era fuerte, sólidamente estructurada. Quizás le faltase llama. El Partido Comunista era el más pequeño de los grandes partidos. El viejo espíritu prusiano, el orgullo racial y otros factores se iban cristalizando en el partido nacional-socialista de Hitler. La lucha entre democracia y fascismo era dura y sangrienta. Para un socialista alemán el enemigo era la burguesía, de la que era dinámica expresión el fascismo. Para un comunista la línea de conducta no era tan clara. Sus actitudes contradictorias llenaban de estupor al espectador. Los resultados de su táctica los ha sufrido el mundo, aunque no conozca los resortes de aquella acción. El documento que ofrecemos hoy a nuestros lectores, al que nos atrevemos a calificar de sensacional, ha sido elaborado por un comunista alemán, Jan Vallin, uno de los dirigentes de la División marítima del Comintern, y contesta con toda claridad y crudeza a la pregunta que sirve de título.

Camino de Alemania, el autor, se encuentra en París a finales de 1929. Procede de la penitenciaría de San Quintín (EE.UU.). El ambiente del Comintern se ha modificado. Las primeras grandes purgas han tenido lugar. El autor aborda el nuevo ambiente con cautela.

¿FASCISMO O SOCIALDEMOCRACIA?

Ya de vuelta en la calle del Sena, donde pensaba encontrar las últimas instrucciones para mi partida a Berlín, fijada para el día siguiente, me dijo Roger Ginsburg que Arturo Ewert quería conversar conmigo. Ginsburg me dijo confidencialmente:

—Me parece que usted debe saber que la posición del camarada Ewert en Comintern no es muy segura. Es un bolchevique capaz; pero, desgraciadamente, tiene demasiadas ideas propias. El Ewert a quien encontré era muy gentil y muy humilde, casi humilde, lo que era una cosa rara en un luchador de su experiencia y habilidad. Me habló del pasado: desde Leningrado había sido enviado a América, donde fue durante algún tiempo el dictador virtual del Partido Comunista de los Estados Unidos. Una intriga urdida por Thaelman en Berlín le hizo volver a Moscú en 1929. En tales casos era muy difícil decidir dónde terminan las razones políticas y empiezan los motivos personales. Los dos líderes tenían que someter sus divergencias a Moscú y discutir las ante Molotov y Manulsky. Arturo Ewert perdió. No obstante, estaba convencido de que tenía toda la razón del mundo. El había favorecido una alianza con los socialdemócratas en Alemania y un frente unido contra el partido nacional-socialista de Hitler, que cada día conquistaba más terreno. Por otra parte, Thaelman, respaldado por Moscú, sostuvo que los socialistas, rivales en el campo obrero, eran los principales enemigos del movimiento comunista. Molotov exigió de Ewert una confesión escrita, donde admitiera su error y diera su consentimiento para que dicho documento se publicara en el "Imprecor", el boletín del Comintern, de gran divulgación en el exterior. Ewert era un comunista leal. Un comunista de verdad no puede concebir su vida fuera del Partido. Así, se humilló. Su confesión fue publicada el 23 de febrero de 1930. Al hablar, Ewert subrayaba cada frase con una sonrisa casi jactanciosa.

—¿Por qué me cuenta todo eso?—le pregunté.—Es usted mucho más viejo que yo en el movimiento. —Porque usted está por regresar a Alemania—me contestó—; usted es joven. Su nombre tiene ya buena repercusión en el movimiento. Y es la juventud la que, al fin, ha de decidir los grandes éxitos. Los camaradas jóvenes en el Reich deben saber que no es la Socialdemocracia, sino el fascismo el enemigo principal de los obreros. Le digo que estamos cometiendo un formidable error.

Tristemente, agregó: —Me envían a América del Sur. Allí nada se ha de decidir. Las batallas decisivas tendrán lugar en Alemania. Este argumento era convincente, pero recordé la advertencia de Soeder: «Sea cauteloso. Estamos yendo como un torpedo, en una sola dirección.» Y la advertencia de Ginsburg: «Desgraciadamente, tiene sus propias ideas.» —¿Cómo puedo saber que usted no habla en favor de ideas propias?—pregunté descargadamente. Ewert se rió con su característica risa amplia.

—Desde luego; así lo hago. Dígame, ¿quién no lo hace? —No lo comprendo. —Si, me va a comprender. El advenimiento de Stalin ha cambiado al Comintern. La obediencia ya vale más que toda iniciativa. Justamente como en el ejército prusiano. Mire con ojos un poco críticos. Ni un solo partido comunista tiene un jefe real, arrigado en su país. ¿Y por qué? Porque Moscú no lo permite. El resultado es que un fanático tonto como Thaelman dirige el partido comunista más fuerte fuera de Rusia. ¡Un cabo mayor dirigiendo un partido del cual depende la suerte de la revolución mundial! Me puse violento. —El camarada Thaelman ha sido elegido por el Congreso del partido—dije—. Debemos lealtad a los jefes ele-

La crítica—serena y razonada, como debe ser toda crítica—que de mis aportaciones diarias a la obra colectiva de la Organización puedan hacer amigos y adversarios, ha merecido siempre mi respeto ilimitado.

La crítica que, olvidando su función analítica, consagra la capacidad de examen que le brindan voluntariamente los hombres a quienes trata de enjuiciar para mixtificar las conductas y las palabras de cuantos no se han sometido previamente al pensamiento político que informa al crítico, ha merecido y me sigue mereciendo el más absoluto de mis desprecios. «Mundo Obrero», al tratar de analizar los acuerdos recaídos en el segundo Congreso de la Unión General de Trabajadores de España en el Exilio, y las intervenciones de algunos de sus afiliados, ha olvidado lamentablemente su función de crítico, para caer de bruces en el sucio menester de calumniador profesional. Vamos a demostrarlo.

«Mundo Obrero» escribe: «Las deliberaciones se han sucedido bajo la influencia de un verdadero terrorismo político impuesto por los dirigentes.» Al expresarse de ese modo, «Mundo Obrero» miente a sabiendas de que traiciona la verdad. Más de cuatrocientos cincuenta delegados han intervenido en las deliberaciones del Congreso. Su representación les había sido confiada en asambleas celebradas por sus organizaciones respectivas. Las actas taquígrafas del Congreso, que forman un libro de más de trescien-

tas páginas, las tendrán en un plazo de días todas las organizaciones sindicales del mundo para que, con la realidad de los textos en mano, sepan lo que significa la U.G.T. que nosotros representamos.

El día que ustedes practiquen el libre juego de la democracia interna, como lo practicamos nosotros, y guarden al pensamiento ajeno el respeto que nosotros guardamos, la posibilidad de unas relaciones amistosas entre ustedes y las otras fuerzas habrá ganado mucho camino.

Siguiendo la pendiente del engaño por la que «Mundo Obrero» se lanza alegremente, dice lo que sigue: «Es-

por Pascual TOMAS

tán en pie las propuestas bien claras y concretas de la Junta Central de la U.G.T. en Francia, sus proposiciones para establecer un acuerdo basado en los más elementales principios de la democracia sindical. A esas propuestas, ¿qué contestan los Trión Gómez y Pascual Tomás? Nada; ninguna alusión que pudiera servir de base de discusión.»

Ya es extraño que «Mundo Obrero» ignore nuestra respuesta. La tiene en las páginas 29, 30 y 31 de la Memoria presentada a los afiliados a la U.G.T. Si para ustedes no fuese bastante respuesta la divulgación en las páginas de la Memoria de las cartas cruzadas entre unos y otros, pudieron haberse dirigido a la comisión que, presidida por Vidiella, estuvo en la Secretaría de la U.G.T. para tratar de esta cuestión. Si tampoco les basta, preguntenlo a Cabo Giorla.

Los compatriotas Vidiella y Cabo Giorla han tratado conmigo de ese problema. Usando esos compatriotas un lenguaje muy distinto al que se emplea en las tribunas y periódicos de ustedes, han analizado con el secretario de la U.G.T. las posiciones defendidas por cada cual. «Mundo Obrero» las ignora. Yo se las diré. En nombre de la Comisión Ejecutiva de la U.G.T. en el Exilio, digo a estos compatriotas que nosotros no reconocemos otra autoridad

de la U.G.T. que la Comisión Ejecutiva de la misma que en España actúa. Les añado que para iniciar las conversaciones preliminares que nos conducen a la unidad orgánica de la U.G.T. habrían primeramente de acatar la disciplina de España y cumplir las resoluciones que España dictase. Sin ese reconocimiento previo, las gestiones no podían proseguirse.

Ya sabe «Mundo Obrero» por qué la U.G.T. está dividida y el porqué de nuestra posición. «Mundo Obrero» necesita mantener el equívoco para poder llegar a su conclusión más estimada, que consiste en acusarnos «de inconfesables manejos políticos de inconfundible corte y fondo capitulador».

La infamia es propia de «Mundo Obrero». No necesita ser rectificada. En las filas de la U.G.T. que nosotros dirigimos no hay un solo hombre capaz de hacer traición ni a su historia ni a su España.

Cada uno de los afiliados a la U.G.T.—a la única, a la verdadera U.G.T., a la que desde España señala el camino a recorrer a todos sus componentes y que nosotros acatamos—tenemos tras de nosotros una vida consagrada en absoluto a la defensa de la Organización y de las ideas liberadoras que la informan.

Nuestra posición ideal en orden al problema de nuestra patria ha seguido una trayectoria rectilínea. «Mundo Obrero» sabe qué medios fueron puestos en práctica por sus amigos para impedirnos hablar y divulgarla.

La verdad por nosotros defendida ha triunfado. «Mundo Obrero» y sus amigos nos se han acordado de las instituciones republicanas ni de la defensa del Gobierno que las representa hasta que, rectificando su posición primera, se han incorporado al mismo. Para demostrar esta verdad están a disposición de «Mundo Obrero» los documentos y acuerdos enviados en diciembre de 1945 por sus amigos.

Nosotros no hemos tenido necesidad de rectificar. Procure «Mundo Obrero» analizar cuanto le venga en gana; pero hágalo sujetándose a las normas que regulan el respeto que está obligado a guardar a las organizaciones y a los hombres.

INSISTIENDO

Una destitución que se impone

Don Manuel Torres Campaña ha publicado una carta en «La Nouvelle Espagne». Destara en ella que, «por excepción»—¡gracias, D. Manuel!—contesta a un «suelto periodístico». Don Manuel se equivoca. No contesta a ningún suelto periodístico. Contesta a una carta que, por correo, siguiendo el procedimiento normal, le envió nuestro compañero Llopis el 9 de octubre a su domicilio oficial en París, esto es, al 10 de la rue des Pyramides. Dicha carta, y por razones que nos reservamos todavía, se publicó en estas mismas columnas el 19 de octubre.

Si don Manuel, como dice, contesta a un suelto periodístico, ha batido el récord de la prontitud, ya que el suelto se publicó el 19 y su contestación tiene también fecha 19. Pero si hemos de ser rigurosamente verídicos, no debemos ocultar que su carta se encabezó el 19 y se rubrica el 20. Como se hace en los trabajos literarios.

Todo eso lo sabemos por «La Nouvelle Espagne», pues la carta de don Manuel, si fué puesta en Correos, no llegó a su destinatario. Por lo tanto, somos nosotros los que contestamos a un suelto periodístico.

Como se recordará, nuestro compañero se dirigió al señor Torres Campaña protestando de que hubiese distribuido una información en la que se nos atribuía una serie de falsedades intolerables. El señor Torres Campaña, en vez de reconocer la ligereza de sus informadores y aun la suya propia, contesta diciendo que sus funcionarios ase han limitado a transcribir a sus jefes una especie política que circulaba con insistencia por entre los emigrados y lo suficientemente grave, etc. ¿Son esas las instrucciones que el señor Torres Campaña ha dado a sus funcionarios? ¿Que le transmitan cuantas especies políticas circulen en los medios de la emigración? Entonces, eso no es un servicio de información. ¡Eso es puro chismorre!

El informador no puede limitarse a transcribir. Tiene que cerciorarse, primero, de la verdad de lo que va a comunicar. Y si la «especie» es grave, mucho más. De lo contrario, se convierte en cómplice—por lo

menos, en cómplice—de la falsedad. Hacer lo que han hecho, es una ligereza imperdonable. Ligereza imperdonable en el funcionario subalterno que «se limita» a transmitir. Y ligereza intolerable en usted, don Manuel, que también «se limita»—¡son ya demasiadas limitaciones!—a circular la información con aquel su innegable y poético «se dice» por cabeza.

Don Manuel anuncia la invocación de un expediente, del que dice va a salir la verdad. ¿La verdad? ¿Qué verdad? No, don Manuel, no. De ese expediente sólo puede salir un nuevo testimonio de la credulidad de los unos—vamos a dejarlo en credulidad—y de la incapacidad de los otros.

Pero don Manuel no se limita en su contestación a querer cubrir a sus funcionarios. Don Manuel, al final de la carta, quiere ser malicioso, y resulta insidioso. ¿Necesita usted esperar el desarrollo de los acontecimientos para formar juicio de nuestro compañero en orden a la firmeza de sus convicciones? ¿Usted? ¡Hasta ahí podíamos llegar! Nosotros no necesitamos someternos a prueba alguna de nadie. Tenemos nuestra historia hecha día a día y hora a hora. Usted lo sabe. Y porque lo sabe, resulta injurioso querer esperar el desarrollo de los acontecimientos para saber a qué alene.

Con mayor motivo que antes, insistimos, pues, hoy en lo que pedimos ayer: ¡Se impone una destitución!

Pietro Nenni se informa de la situación de España

ROMA.—El ministro de Negocios Extranjeros italiano, Pietro Nenni, ha celebrado una larga conversación con el embajador italiano en España, a quien ha llamado a Roma para que lo informe sobre la situación en el país donde reside. — FEBUS.

Trincheras y barreras

«Heraldo de España» tiene una sección que titula «Trincheras de París». Quizá la redactor, tiene que ser un héroe, ya que tan familiarizado está con las trincheras. Si no es un héroe, por lo menos será un valiente. Y, claro está, cuando se es héroe o se es valiente, nada más natural que considerarse a los demás mortales como miedosos.

Ese héroe o ese valiente escribe acerca del mitin de Montauban, donde, como se sabe, se acometieron furiosamente los militantes de la C.N.T. Nuestro héroe o nuestro valiente, habla de lo ocurrido no para lamentarlo. Y mucho menos para condenarlo. Se es o no se es héroe o valiente. Habla de ello, por el contrario, para expresar su decepción. Su decepción y su sentimiento, que es peor. El héroe o valiente en cuestión hubiese querido que nuestro compañero Llopis fuese uno de las víctimas. No ha sido así. ¡Qué le vamos a hacer! El reportero de sucesos, que lleva en su alma ese héroe o ese valiente, no se ha salido con las suyas. La próxima vez, los organizadores del acto deben ponerse de acuerdo previamente con él para ver con cuantos muertos se conforma. Y si es posible, que se los concedan.

Pero nuestro héroe o nuestro valiente debe ser, además, torero, pues habla del mitin de Montauban con imágenes taurinas. Habla del «ganado», de que hay que «arrimarse», o «cortarse». Las imágenes no pueden ser más felices. Después de todo, cada cual utiliza las imágenes que le son familiares.

Para ese reportero de sucesos atrincherado o entablado de París, nuestro compañero Llopis no acudió al mitin de Montauban porque tuvo miedo. No

está bien enterado el reporter. Si se hubiese tomado la molestia de ir a Montauban—la «corrida» bien valía la pena—sabría que el acto lo habían organizado la C.N.T. y la U.G.T. Que la UGT había designado como orador a nuestro compañero Llopis. Que el martes de la semana en que debía celebrarse el mitin, por cuestiones interiores de la U.G.T. de aquel departamento, acordó la Ejecutiva de la U.G.T. no participar en el mismo. Que así se notificó a los organizadores del mitin, quienes lo convirtieron, desde ese momento, en una reunión exclusiva de la C.N.T. procediendo a suprimir de la propaganda escrita el nombre de la U.G.T. y el nombre de nuestro compañero. Eso fué todo, por lo que respecta a la U.G.T.

Cuando la U.G.T. decidió participar en el acto y designó a nuestro compañero, éste aceptó. Cuando la U.G.T. decidió no participar en el acto y retirar su orador, nuestro compañero lo aceptó igualmente. Cuando la U.G.T. lo designó para hablar el domingo siguiente en La Grande Combe, Llopis aceptó y habló en La Grande Combe. Y para que lo sepa todo el héroe o valiente o torero de la trincheras de París, La Grande Combe está enclavada en la zona minera del Gard y goza de Ayuntamiento comunista. Pero esta vez tampoco quedará satisfecho el reporter de sucesos. No pasó nada. Pero para su tranquilidad, en el próximo Congreso del Partido modificaremos los Estatutos para que no pueda ser secretario general del mismo quien no haya sido huésped de una enfermería o posea, por lo menos, la laureada de San Fernando.